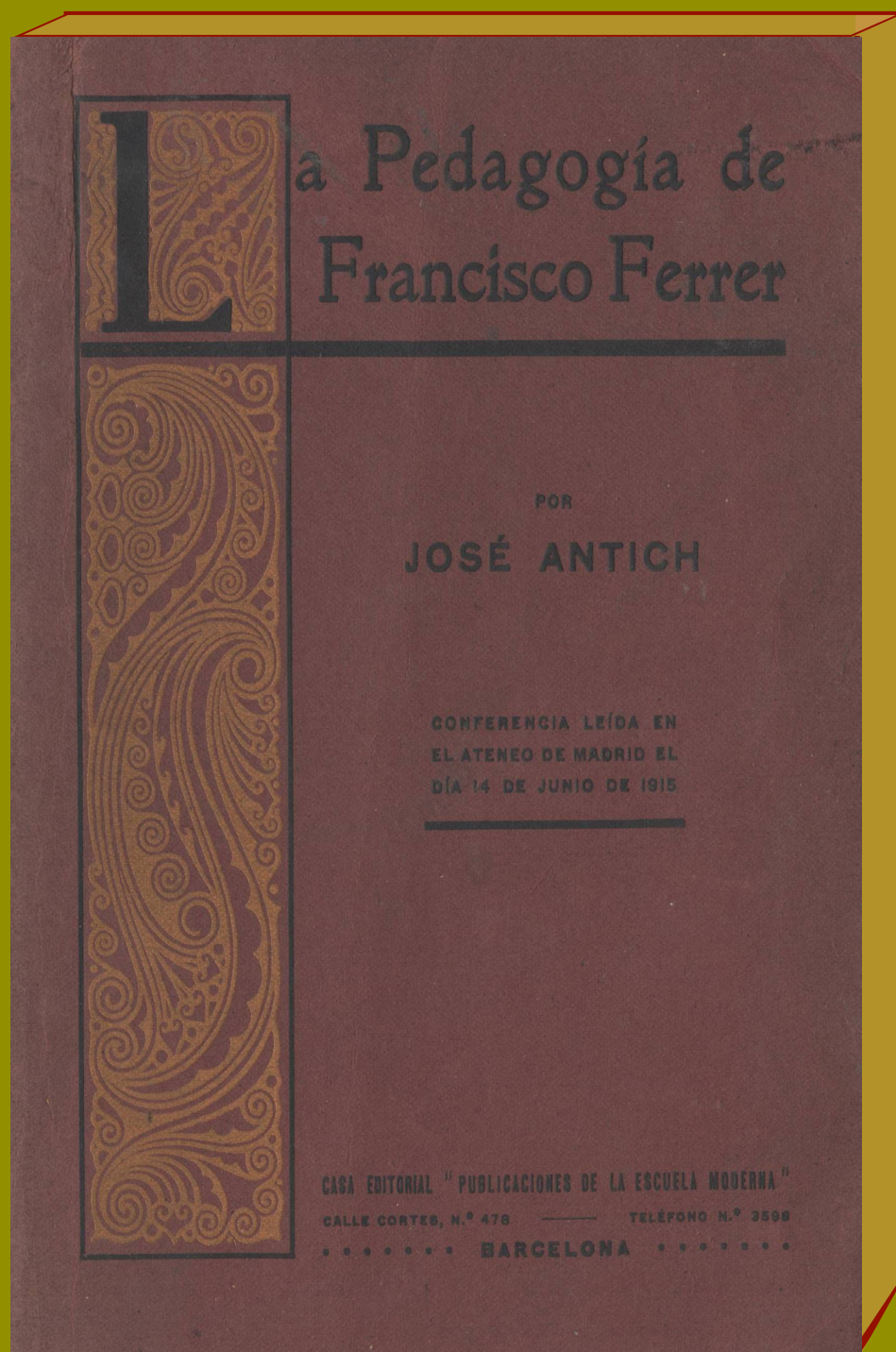


77.-ANTICH, José: *La Pedagogía de Francisco Ferrer*. Barcelona, Casa Editorial Publicaciones de La Escuela Moderna, s/f., 46 pp.



Se trata de un folleto encuadernado en rústica con una extensión de 46 páginas. Recoge una conferencia leída por el autor en el Ateneo de Madrid el día 14 de junio de 1915¹. La nueva denominación de la empresa editorial (Casa Editorial Publicaciones de la Escuela Moderna), y su presencia en los catálogos con carácter previo al primer número de la serie Biblioteca Popular Los Grandes Pensadores, determinan que la edición primera y única del libro debe corresponder al año 1915.

Tras la cubierta de color rojo, su contenido se estructura del siguiente modo:

Introducción.

Cap. I: Transformación y renovación de la escuela.

Cap. II: Los gobiernos y la escuela.

Cap. III: Lo que es la escuela actual.

Cap. IV: Valor de la educación.

Cap. V: Misión a cumplir.

El folleto es un panegírico de Ferrer en el que las razones expuestas se trufan de emociones:

Ferrer estudió los defectos de esta educación nociva, y nos dio un plan pedagógico completo para transformarla. Ferrer fue un sabio: esta es la corona que hay que añadir a las de apóstol y de mártir que ceñían su frente.²

Para desarrollar la conferencia, el autor procede a la glosa de algunos de los artículos del pedagogo de Alella, publicados en el *Boletín de la Escuela Moderna* (“Necesidad de la enseñanza mixta”, “La enseñanza laica” -octubre de 1901-, “La renovación de la Escuela”, -mayo de 1908-), y reproducidos también en el libro *La Escuela Moderna, póstuma explicación y alcance de la enseñanza racionalista*, publicado por esta misma editorial en 1912.

Enuncia entre los principios de la pedagogía racionalista de Ferrer la relevancia de la enseñanza de las Ciencias naturales, la enseñanza mixta, la coeducación de clases sociales y la distinción entre las escuelas racionalistas, laicas y religiosas.

Hay también en el texto algunas apreciaciones de la propia cosecha del Dr. Antich, la primera en relación a una concepción de la naturaleza humana:

Puesto que la expresión natural del niño es el egoísmo, veamos si hay medio de fundar sobre él una moral viable, y, antes de formar una sociedad de hipócritas redomados, ensayemos la constitución de un mundo basado en lo único verdadero que existe en la naturaleza humana. Para eso hace falta estudiar el sentido moral de los niños dejándolo en cierta libertad de expansión.³

La segunda, y última que incluimos, cuestiona el sentido de enseñar los contenidos escolares tradicionales:

¹ Sangro y Ros de Olano dice a propósito de esa conferencia:

Otro Doctor, el Sr. Antich, que se atrevió, en junio de 1915, a dar, en pleno Ateneo de Madrid una conferencia (primera de una serie que el Gobierno suspendió, y que había de extenderse a la Casa del Pueblo) sobre “pedagogía racional”, en la que hizo la apología de Ferrer y de su escuela. [En SANGRO Y ROS DE OLANO: *La Sombra de Ferrer. De la semana trágica a la guerra europea*. Madrid, Sobrinos de la Sucesora de M. Míñesa de los Ríos, 1917, pp. 394 y 395].

² ANTICH, José: *La Pedagogía de Francisco Ferrer*. Barcelona, Casa Editorial Publicaciones de La Escuela Moderna, s/f., p. 7.

³ *Ibidem*, p. 40.

¿Qué nos importará a nosotros que Moisés escribiera el Pentateuco, y con qué derecho han de sujetarnos a la ciencia embrionaria de su tiempo? (...) Nosotros vivimos en otra época, tenemos otros ideales y sentimos otras necesidades. No queremos mitos ni ficciones; queremos gozar y conocer la vida; la vida misma, no la fantástica, sino la real, la que se desarrolla en el mundo, la única que objetivamente conocemos.⁴

⁴ *Ibidem*, p. 45.